

ESTUDIO DIAGNÓSTICO SOBRE EL MEJORAMIENTO DEL ESPACIO COMUNITARIO EN EL ESTADO DE QUERÉTARO

Página
| 1

SEPTIEMBRE 2022

SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL
DEL PODER EJECUTIVO DEL ESTADO
DE QUERÉTARO

1. Introducción

Como parte de la Estrategia Estatal de Desarrollo Social Querétaro 2022-2027, que establece garantizar un piso mínimo de derechos sociales que generen un ambiente para el desarrollo pleno de las capacidades de las personas, el presente documento tiene por objetivo principal mostrar un panorama general de la problemática y pertinencia de contar con un programa de desarrollo social enfocado al mejoramiento del espacio o entorno comunitario.

Para lograr tal objetivo, se ha dividido en tres partes principales este documento. En un primer apartado, a manera de diagnóstico, se presenta en términos generales una serie de datos que dan cuenta de las condiciones socioeconómicas (a nivel estatal y nacional) que permiten identificar la problemática social y, al mismo tiempo, ayudan a justificar la pertinencia del programa para el mejoramiento del espacio comunitario.

En el segundo apartado se plantean el objetivo general y específico del programa, los cuales se desprenden directamente del primer apartado, bajo el entendido que existen diferentes problemáticas sociales y económicas que dan sentido y coherencia al desarrollo de un programa con el objetivo principal de contribuir a la reducción de las condiciones de rezago urbano y social, a través del acceso a bienes y servicios, y del mejoramiento de espacios comunitarios.

Finalmente, en un tercer momento, se expone una serie de supuestos teórico-conceptuales y de carácter empírico, los cuales tienen como principal función, ser un segundo soporte para la justificación y pertinencia del programa para el mejoramiento del espacio comunitario. En este apartado se desglosan los principales elementos teóricos de la psicología ambiental y de la teoría de las ventanas rotas, las cuales centran su análisis en el impacto que tiene el entorno físico en el desarrollo y comportamiento humano.

2. Identificación del problema y justificación

Ante los procesos acelerados de expansión urbana y las diferentes problemáticas que eso ha traído consigo, tales como el aumento de los niveles de desigualdad, marginación, pobreza y rezago social, se ha hecho cada vez más importante hablar de planificación, gestión, diseño, renovación, economía y regulación urbana, así como de gobernanza, participación ciudadana, desarrollo, sostenibilidad,

movilidad, seguridad, vivienda digna y decorosa, rehabilitación o apropiación de espacios públicos, comunidad, mejoramiento del entorno y derechos a una ciudad sustentable.

Los datos oficiales de diferentes dependencias de gobierno hacen evidente la importancia de llevar a cabo políticas, en donde el uso de los conceptos antes mencionados se lleve al ámbito de la acción pública y no dejarlos sólo en el terreno teórico-conceptual, y del uso indiscriminado de los mismos.

Por ejemplo, en el caso del estado de Querétaro, los niveles de pobreza y pobreza extrema aumentaron un 4.9% y 1.25% respectivamente entre los años 2018 y 2020. En 2021, el estado ocupó el décimo quinto lugar en el nivel de desigualdad. En cuanto al índice de rezago social tenemos que en el ámbito de la educación del 2015 al 2020, la población de 15 años o más analfabeta y con educación básica incompleta disminuyeron 1% y 8% respectivamente. Sin embargo, la población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela aumento un 2.8% de 2015 al 2020. En salud, también se registró un aumento en el porcentaje de población sin derechohabiencia a servicios de salud: 6.8% de 2015 a 2020 (CONEVAL, 2020).

Considerando un reporte realizado por el CONEVAL en 2018, sobre el derecho a una vivienda digna y decorosa, en el estado de Querétaro se registró que el 35.9% de viviendas habitadas presentaban algún tipo de rezago. A nivel nacional, tres de cada cuatro viviendas en zonas rurales presentaban rezago de vivienda; sólo el 14.7% de las reservas territoriales tenían ubicaciones adecuadas para el desarrollo de vivienda; se detectaron brechas al interior de las zonas metropolitanas en cuanto a infraestructura para servicios, siendo los desarrollos habitacionales los más afectados por su expansión hacia las periferias y; el 49.6 % de la población indicó estar satisfecha con su vivienda y el 41.4% señaló sentirse modernamente satisfecha.

Por otra parte, la Encuesta Nacional de Vivienda (ENVI), reporta que el mayor problema estructural de las viviendas mexicanas tiene que ver con humedad o filtraciones de agua (44.2%) y, grietas y cuarteaduras (40.8%); el 58.5% de las viviendas propias necesitan de algún arreglo o remodelación; 58.1% requiere hacer alguna construcción o ampliación de espacios y; 3.1 millones de viviendas reportaron dificultades económicas para cubrir pagos relacionados con las mismas, a consecuencia de la contingencia sanitaria COVID-19 (ENVI, 2021).

En cuanto a niveles de inseguridad en el estado de Querétaro, la ENVIPE (2021), estimó una disminución de 12.1% en incidencia delictiva en los periodos 2019 a 2020. El 65.5% de la población de 18 años y más se siente insegura en su municipio o demarcación territorial y el 41.9% de la misma población se siente insegura en su colonia o localidad. Aunado a lo anterior, mientras que el 57.7% de la población de 18 años o más considera que el estado es seguro, el 37.8% se siente segura al caminar por la noche en los alrededores de su vivienda.

Considerando lo descrito a lo largo de este apartado es necesario plantear los objetivos del programa los cuales pueden ser combinadas con otras acciones sociales y de seguridad, para reducir los niveles de inseguridad y mejorar la calidad de vida de las personas.

3. Objetivo general

Contribuir a que las personas que habitan en localidades con algún grado de rezago urbano y social en Estado de Querétaro, reduzcan sus condiciones de rezago urbano y social, mediante la mejora en el acceso a bienes y servicios; así como realizar acciones y generar procesos de intervención planificada para el mejoramiento y rescate de espacios públicos.

3.1. Objetivo específico

Mejorar el acceso e inclusión de las personas a través de la implementación acciones y entrega de bienes o servicios para la construcción, rehabilitación, ampliación, renovación activación y equipamiento de espacios públicos y su entorno inmediato, con el fin de ampliar el acceso de las personas a diversas actividades como las educativas, culturales, recreativas, deportivas, de salud, de asistencia social y comercio, con sentido de igualdad, inclusión social y perspectiva de género, y bajo impacto ambiental.

Asimismo, busca ampliar el acceso a personas a parques, plazas, mercados, jardines y otros espacios verdes o abiertos de calidad que favorezcan el mejoramiento de las condiciones de la interacción social y diversas expresiones culturales y democráticas para la población en general.

4. La importancia del entorno físico en el desarrollo y comportamiento humano

El interés por el estudio y análisis en la relación existente entre las personas y el entorno físico no ha sido propiamente un menester reciente o nuevo de las ciencias sociales y humanas. Dado que el entorno o el ambiente físico constituye un elemento intrínseco y explícito de la existencia humana -así como un espacio para las relaciones sociales-, las preguntas sobre su influencia en las personas han formen parte de la discusión central de la psicología ambiental, cuyos indicios teóricos, conceptuales y empíricos pueden rastrearse desde principios del siglo XX, hasta los años 60, cuando se conforma como una disciplina con carácter propio (Valera, 1996).

Dicho lo anterior, el presente documento se soporta en las bases teóricas y empíricas desarrolladas desde la psicología ambiental cuyo objeto es “el estudio y la comprensión de los procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades y sus entornos socio físicos” (Valera, 1996, p. 2).

Si bien, en este apartado no se discute sobre las debilidades teóricas y empíricas propias de la psicología ambiental, así como sus principales enfoques o corrientes, es importante señalar que existe un “corpus suficientemente consolidado” (Valera, 1996) que permite definir el objeto de estudio, los métodos de investigación, las posiciones epistemológicas y los tópicos centrales de esta disciplina. En otras palabras, para efectos del presente documento, sólo se resaltarán los principales supuestos que soportan la idea de la importancia del entorno y su impacto en el desarrollo y comportamiento de las personas.

Concretamente, se retoma a la psicología ambiental porque se comparte la noción de que el entorno o espacio físico ambiental es un factor socializador en el desarrollo evolutivo de las personas (Santos, 1997) y que dicho entorno incide directamente en las emociones, conductas y acciones humanas. De esta manera, también se comparte el supuesto general que, en la relación recíproca sujeto-entorno, se configura la personalidad del ser humano como individuo y sujeto social. En este sentido, la percepción y el conocimiento que las personas tengan sobre su espacio físico configura, de una u otra forma, su identidad y comportamiento a lo largo de su proceso de desarrollo.

De acuerdo con Proshansky y Fabian (1987), la psicología del desarrollo y, en menor medida, la psicología social, han mostrado la forma en que el individuo y la sociedad en su conjunto, van cambiando el patrón de sus características físicas, biológicas, sociales y culturales a lo largo del tiempo. Asimismo, estos autores consideran que los entornos físicos influyen en el crecimiento y desarrollo de las infancias e, incluso, definen la vida cotidiana de las personas. Éstas, en pocas palabras, construyen una identidad de acuerdo con el espacio físico en el que se desarrollan. De esta manera, los individuos desde su infancia van configurando lo que los autores denominan “identidad del lugar”.

La identidad del lugar es concebida como una subestructura de la propia identidad de la persona que se compone de cogniciones¹ sobre el entorno físico en el que vive y le sirven para definir quién es (Proshansky y Fabian, 1987). Así, la identidad del lugar se da a través de un proceso de socialización con el mundo físico desde la infancia, por ello es recurrente encontrar estudios -desde el enfoque de la psicología ambiental- sobre la importancia del conocimiento sistemático de los niños y su interacción con el “entorno construido”, para el diseño y mejoramiento de sus propios espacios.

Al respecto, Weinstein y David (1987) afirman que todos los “entornos construidos” para las infancias, deben cumplir ciertas funciones comunes para su desarrollo: tienen que fomentar la identidad personal, el desarrollo de la competencia, pero también deben brindar oportunidades de crecimiento. De la misma forma, tienen que promover una sensación de seguridad y confianza; y permitir tanto la interacción social como la privacidad.

Llegado a este punto y considerando que en el ámbito académico hay varios estudios que sostienen la importancia de las variables contextuales o del espacio físico en la investigación sobre el desarrollo infantil, es importante reconocer que las características del entorno no es la principal influencia en el desarrollo de las infancias, sino que también debe examinarse a la luz de los contextos sociales y culturales (Weinstein y David, 1987).

¹ Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) consideran que esas cogniciones representan recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de comportamiento y experiencia que se relacionan con la variedad y complejidad de los escenarios físicos que definen la existencia cotidiana de cada ser humano.

En otras palabras, el contexto físico-espacial, social y cultural son factores -en su conjunto- que inciden en la construcción de las identidades individuales y colectivas de las personas. Es, en todo caso, un proceso que tiene que ser visto y analizado holísticamente. Aunado a ello, como todo proceso, la configuración de las identidades es dinámica y cambiante, dado que, como menciona Valera (2022), las personas al situarse en determinados entornos se ponen en marcha un conjunto de mecanismos y sensaciones integradas en unidades de contenido y significado que permiten tener una “experiencia ambiental” en la que entran en juego componentes perceptivos, cognitivos, afectivos, interpretativos y evaluativos.

Esa experiencia ambiental es, en todo caso, un factor que moldea el comportamiento de las personas dentro de su propio entorno o ambiente. Si bien es cierto que, en términos empíricos, rara vez se ha evaluado el impacto de factores como el deterioro del vecindario, la movilidad geográfica o la reconstrucción tecnológica del entorno en la identidad propia (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983), en la actualidad existen análisis sobre cómo la percepción y la cognición que resulta de la interacción sujeto-entorno, impacta directamente al comportamiento de las personas.

En el caso de la psicología ambiental dichos estudios están orientados a temas referentes a la calidad del ambiente, la valoración estética del entorno, la satisfacción del lugar en donde se vive, actitudes ambientales o sobre la percepción social del riesgo (Valera, 2022). Éste último ha tenido importantes investigaciones relacionados con el tema de la seguridad y el espacio público.

Igual que cualquier otro fenómeno social, el aumento de la percepción de la inseguridad es consecuencia de múltiples factores, sin embargo, las características físicas de los entornos tienen una importante influencia en la percepción de las personas. Esto lo explica, por mencionar otro ejemplo, la teoría de las ventanas rotas, la cual, en términos generales, plantea que el desorden físico y la criminalidad van de la mano. El deterioro del espacio público, los entornos descuidados y abandonados son proclives a actos delictivos, generan mayor percepción de miedo e inseguridad, por tanto, es importante reforzar mecanismos de control informal dentro de la comunidad para evitar conductas antisociales, y evitar el deterioro del espacio público (Hernández, 2018).

Contemplando el esbozo aquí realizado, resulta indudable la importancia que tiene el entorno físico en el desarrollo y comportamiento de las personas. En consecuencia, en años recientes, parte de la agenda gubernamental y de las políticas públicas han estado orientadas a resolver cuestiones relacionadas a la recuperación y rehabilitación de espacios públicos, así como al mejoramiento del espacio o entorno inmediato comunitario, a través de diferentes acciones, programas o proyectos de carácter deportivo, cultural, artístico, educativo o recreativo.

Referencias

CONEVAL (2018). *Principales retos en el ejercicio del derecho a la vivienda digna y decorosa*. Ciudad de México: CONEVAL.

CONEVAL (2020). (2022, 18 de septiembre). *Índice de Rezago social 2020*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Interactivos_estatal.aspx

ENVI (2021). *Comunicado de prensa número 493/21. Encuesta Nacional de Vivienda (ENVI), 2020*. Ciudad de México: ENVI.

ENVIPE (2021). *Comunicado de prensa número 532/21. Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), 2021*. Ciudad de México: ENVIPE.

Hernández, R. (2018). *El deterioro del espacio público y la percepción de inseguridad. Caso de estudio: Ecatepec de Morelos* [tesis de maestría inédita]. Instituto Politécnico Nacional-Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales.

Proshansky, H. M. y Fabian, A. K. (1987). "The development of place identity in the child", en Weinstein, C. S. y David, T. G., *Spaces for children. The Built environment and child development*. New York: Plenum Press.

Proshansky, H. M., Fabian, A. K. y Kaminoff, R. (1983). "Place-identity: physical world socialization of the self", en *Journal of Environmental Psychology*, vol. 3, marzo-diciembre, págs. 57-83.

Santos, M. del C. (1997). "Percepción y conocimiento del espacio físico a lo largo del desarrollo evolutivo: socialización ambiental y educación", en *Revista galego-portuguesa de psicología y educación*, vol. 1, págs. 519-527.

Valera, S. (1996). "Psicología Ambiental: bases teóricas y epistemológicas", en Íñiguez, L. y Pol, E. (eds.), *Cognición, representación y apropiación del espacio. Monografías Psico-socio-ambientales*, vol. 9, págs 1-14. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.

Valera, S. (2022, 15 de septiembre). *Elementos básicos de psicología ambiental*. http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/psicologia_ambiental

Weinstein, C. S. y David, T. G. (1987). *Spaces for children. The Built environment and child development*. New York: Plenum Press.